

Giraldo G.A. (2007). La cosificación de la contabilidad a través de la racionalidad instrumental de la lógica empresarial. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 50, 133-154.

La cosificación de la contabilidad a través de la racionalidad instrumental de la lógica empresarial

Gregorio Antonio Giraldo Garcés

Contador Público de la Universidad del Valle. Profesor catedrático de la Universidad del Valle. Asistente de docencia e investigación del Grupo de investigación Nuevo Pensamiento Administrativo y miembro del Centro Colombiano de Investigación Contable C-CINCO.
gregorig@univalle.edu.co

LA COSIFICACIÓN DE LA CONTABILIDAD A TRAVÉS DE LA RACIONALIDAD INSTRUMENTAL DE LA LÓGICA EMPRESARIAL

Resumen: A partir de algunas ideas concernientes a la perspectiva de la racionalidad como categoría filosófica, y destacando el papel de la contabilidad como disciplina del conocimiento, se indica en qué sentido este saber soporta la racionalidad productiva e instrumental consolidada en el sistema económico capitalista. La clasificación de la racionalidad moderna de acuerdo a Max Weber, permite hacer un análisis sobre el tipo de discurso que gobierna el funcionamiento de la contabilidad en las organizaciones empresariales. La hipótesis de que la racionalidad instrumental existe en las operaciones de la contabilidad, se desarrolla a través de la identificación de medios y fines, explicando el proceso que configura un estado de cosificación de la disciplina contable en la lógica de la empresa capitalista.

Palabras Clave: racionalidad, contabilidad, capitalismo, racionalidad instrumental, empresa.

ACCOUNTING REIFICATION THROUGH BUSINESS LOGIC INSTRUMENTAL RATIONALITY

Abstract: Based on some ideas from the perspective of rationality as a philosophical category and underlining the role of accounting as a discipline of knowledge, we show in what sense this knowledge supports the productive and instrumental rationality consolidated in the capitalist economical system. The classification of modern rationality according to Max Weber makes it possible for us to undertake an analysis of the kind of discourse that rules the working of accounting in business companies. The hypothesis that instrumental rationality exists in the workings of accounting is developed through the identification of means and ends explaining the process that produces a state of reification of the accounting discipline in the logic of the capitalist enterprise.

Keywords: rationality, accounting, capitalism, instrumental rationality, enterprise.

LA CHOSIFICATION DE LA COMPTABILITÉ PAR LA RATIONALITÉ INSTRUMENTALE DE LA LOGIQUE DES ENTREPRISES

Abrégé: En prenant pour point de départ quelques idées de la perspective de la rationalité comme catégorie philosophique et en soulignant le rôle de la comptabilité comme discipline de la connaissance, on indique en quel sens ce savoir supporte la rationalité productive et instrumentale consolidée dans le système économique capitaliste. La classification de la rationalité moderne selon Max Weber permet de entreprendre une analyse de la forme de discours qui gouverne le fonctionnement de la comptabilité dans les entreprises. L'hypothèse que la rationalité instrumentale existe dans les opérations de la comptabilité se développe au moyen de l'identification des moyens et des fins, en expliquant le processus qui forme un état de chosification de la discipline comptable dans la logique de l'entreprise capitaliste.

Mots-clés: rationalité, comptabilité, capitalisme, rationalité instrumentale, entreprise.

A COISIFICAÇÃO DA CONTABILIDADE ATRAVÉS DA RACIONALIDADE INSTRUMENTAL DA LÓGICA EMPRESARIAL

Resumo: Com base em algumas idéias relativas à perspectiva da racionalidade como uma categoria filosófica, e sublinhando o papel da contabilidade como uma disciplina do conhecimento, se indica em que sentido este saber suporta a racionalidade produtiva e instrumental consolidada no sistema econômico capitalista. A classificação da racionalidade moderna de acordo com Max Weber, permite fazer uma análise sobre o tipo de discurso que rege o funcionamento da contabilidade nas organizações empresariais. A hipótese de que a racionalidade instrumental existe nas operações da contabilidade, é desenvolvida através da identificação dos meios e fins, explicando o processo que configura um estado de coisificação da disciplina contábil na lógica da empresa capitalista.

Palavras-chave: racionalidade, contabilidade, capitalismo, racionalidade instrumental, empresa.

La cosificación de la contabilidad a través de la racionalidad instrumental de la lógica empresarial

Gregorio Antonio Giraldo Garcés

Primera versión recibida Abril de 2007; versión final aceptada Junio de 2007

Introducción (problema de estudio)

Las prácticas administrativas de los últimos cien años, han demostrado su deseo por desarrollar buenas gestiones en las empresas; es así como hoy se conocen muchas de ellas como el control de calidad total, el Benchmarking, la subcontratación, la planeación estratégica, la administración por objetivos, y otras más. Cada una de ellas tiene su particularidad, pero en el fondo todas van tras la misma intención, que no es otra que hacer a las empresas cada día más exitosas desde el punto de vista económico.

Uno de los saberes que se une a esta intención es la contabilidad, y se quiere a través de estas líneas presentar aproximaciones al tipo de racionalidad que guía las acciones de este saber en las empresas de carácter capitalista. Si bien, no es difícil caracterizar el tipo de racionalidad que se sigue en este conjunto de empresas, no resulta simple explicar en qué sentido la contabilidad se inserta en esta lógica. Este saber ha sido referenciado por grandes pensadores de la economía, la sociología y la historia económica como Max Weber, Jürgen Habermas, Carlos Marx, de los cuales se han hecho estudios derivados al respecto por autores como Viviane Forrester, Omar Aktouf, Adela Cortina, entre otros.

Para cumplir los propósitos mencionados se recurre a fuentes filosóficas, sociológicas y económicas principalmente, para derivar en el análisis de la contabilidad. Algunas de las ideas y planteamientos del texto tienen referencia directa en dos o tres trabajos investigativos adelantados por el autor y uno realizado en compañía con la colega Martha Mendoza. Este último es el documento titulado “La racionalidad del marco conceptual de la contabilidad financiera contenido en el decreto 2649 de 1993 en Colombia”.

La identificación del concepto de racionalidad en primer término, y la caracterización de la racionalidad económica capitalista, ubican el contexto en el que tanto la administración como la contabilidad desarrollan sus prácticas. En segunda instancia, se hace una aproximación a la influencia de la racionalidad

instrumental en la contabilidad, y cómo los actos que se desprenden del trabajo contable siguen esta orientación; en este punto se retoman ideas de Horkheimer de su *Crítica de la razón instrumental* para mostrar una reflexión al respecto. Seguidamente aparece un planteamiento, o un punto de vista del autor, sobre la representación que la Contabilidad hace en las empresas capitalistas.

Por último, a manera de conclusión, se presentan algunas ideas acerca de cómo podría identificarse la contabilidad en la empresa; retomando la idea de Omar Aktouf, de que la administración es el brazo armado de la economía, así entonces, podría decirse que la contabilidad viene siendo la estrategia que respalda las acciones del brazo armado.

¿Qué es la racionalidad?

Antes de ofrecer cualquier concepto sobre la racionalidad, es preciso hacer referencia a su concepto originario: *La razón*. En primera instancia, se señala que la razón ha sido un concepto filosófico que se cultivó en la maravillosa cultura griega. El pueblo griego intentando pensar el papel de los hombres y la diferencia con los animales construyó el término razón; éste se convirtió en un instrumento que le permitía distinguir el animal del hombre. Indiscutiblemente como lo señaló Scheler (1959) los griegos no pretendían trazar los límites empíricos entre el hombre y los animales, más bien pretendía caracterizar a la especie humana. Así los griegos dijeron “al hombre le corresponde un agente específico”: la razón. (p. 23)

En este sentido, la razón es la facultad que tienen los hombres para poder asimilar intelectualmente el mundo y su naturaleza.

La razón no es lo mismo que la racionalidad. Esta última es una categoría que permite identificar cómo los hombres reconocen y llevan a cabo sus fines. La racionalidad entonces es una categoría filosófica que permite la identificación precisa de los medios y los fines. Dicho en otras palabras, la facultad de razonar es propia de todos los seres humanos. Sin embargo, no todos los seres humanos y sus quehaceres tienen el mismo grado de racionalidad. Así, la racionalidad se ha constituido en un objeto de estudio para la filosofía y en general de las ciencias sociales y humanas, que estudian y precisan el comportamiento de los hombres y sus circunstancias.

Indiscutiblemente, el tiempo y los comportamientos humanos han hecho que la idea griega de razón, como característica del ser humano, se vea cuestionada. Hoy en día todo el mundo acepta que la razón es una facultad humana, no obstante se considera que lo que produce esta facultad, sólo regirá el comportamiento individual y grupal de los hombres. En ese sentido, son conocidos los planteamientos de Max Horkheimer acerca de la “autorreflexión sin concesiones de la propia razón ilustrada”; su principal crítica se basa en la reducción de la razón a razón instrumental, detrás de la cual se alberga una

lógica de la dominación que determina la perversión de la razón en su contrario. Este planteamiento contiene una crítica a la razón occidental, en cuanto razón traspasada por la *lógica del dominio y la autoconservación*, que ha determinado su radical instrumentalización y la está conduciendo a su propia autodestrucción. (Horkheimer, 2002, pp. 11-13)

Etimológicamente, la palabra racionalidad, proviene del latín *ratus*, participio de *reor* que, por un lado significó juntar, y por otro figurativamente calcular, siendo una manera de vincular pensamientos o conceptos. Más tarde, esta palabra deriva en la capacidad de dar razones, de poder respaldar las palabras y calcular las acciones, es decir la capacidad de cálculo y argumentación (Pereda, 1988, p.56).

El concepto de racionalidad aparece en la cultura occidental. Los griegos iniciaron el debate en torno al concepto de razón, designándola, como una capacidad que posee el hombre para aprehender el mundo; en la época moderna, el alemán Max Weber retoma la significación de este concepto, siendo uno de los pensadores más importantes en este tema.

En el seno del proyecto cultural de la modernidad, “la razón intentó dar un fundamento a la posibilidad de saber, un fundamento al hacer intersubjetivo que conducía a un tipo de conocimiento del que se podía decir que tenía certeza” (Pérez, 1998, p. 12). Por supuesto, las razones que soportan el hacer intersubjetivo, entran en discusión, por hacerse valer o sobreponerse unas sobre las otras, pues finalmente, una de ellas será la que soporte una acción o un hecho concreto.

En algunos autores como León Olive, Max Weber, Jürgen Habermas, Nicholas Rescher, se identifican acepciones de la racionalidad como: un mecanismo metodológico que los seres humanos aplican en el momento de tomar decisiones o hacer elecciones; como concepto que se aplica cuando se hacen elecciones de fines o metas, valores, medios para las acciones e incluso en la elección de normas. Así, la racionalidad es el concepto y la prueba metodológica, que justifica la aceptación de creencias, de cómo operan y funcionan ciertos objetos y/o fenómenos o las decisiones para seguir cierto curso de acción.

Sin temor a refutaciones, a partir del concepto de la racionalidad, la construcción de teorías, su corroboración y falsación alcanzaron el nivel de rigurosidad exigido por las principales corrientes del pensamiento occidental. Igualmente, como todo concepto, la racionalidad es susceptible de revisiones, es falible y por lo tanto, este concepto puede fortalecerse o desaparecer en el futuro.

La función de la racionalidad, según Nicholas Rescher (1993), está encaminada a disminuir la incertidumbre, ya que ella permite evaluar y ponderar las creencias que se tienen sobre un hecho cualquiera, que hasta el momento se daban por establecidas o con un sentido de irrefutabilidad, dependiendo de

las circunstancias y las posibilidades vigentes. De esta manera el conocimiento se deconstruye y se reconstruye en un análisis epistemológico¹. Los factores y aspectos propios de la racionalidad, que hacen que ella cumpla su función y se convierta, en palabras de Nozick, en un arma temeraria, exige criterios de credibilidad y consideración de contra razones.

La racionalidad tiene entre sus funciones la de brindar a los investigadores un instrumento que les permita evaluar ciertos conceptos, teorías o hechos presentes. Entonces, el papel fundamental de ésta, es permitir la “evaluación”, la “reflexión” sobre los comportamientos individuales y grupales de una sociedad, al igual que sobre las elecciones de razones y argumentos para construir conocimiento, tomar decisiones y guiar acciones.

Al ser la racionalidad un concepto, cuyo significado se relativiza de acuerdo a los propósitos de las diferentes, autores como Weber y Rescher han propuesto una clasificación de la racionalidad que se presenta a continuación:

La racionalidad cognoscitiva. Este tipo de racionalidad, ayuda a determinar lo que se ha de aceptar en un determinado momento, pues exige el uso de razones poderosas, teorías e informaciones, para la aceptación de creencias; su fin es el conocimiento puro.

Según Rescher (1993), esta racionalidad se convierte en el mejor camino disponible para asegurar respuestas racionalmente coherentes, “seguir el sendero de la racionalidad cognitiva en las pesquisas es la acción racional, porque al hacerlo se logra avanzar significativamente hacia el logro del resultado” (p. 55). En este contexto se formulan preguntas como: ¿Qué se cree o acepta? ¿Qué posición se adopta con respecto a estados de cosas tanto en el dominio formal como empírico? La racionalidad cognoscitiva parte de la presunción de que es aceptada, porque no existe una creencia justificada que la niegue, por tanto involucra un proceso de evaluación y aceptación más riguroso de creencias, que lleva a que se juzguen las pruebas empíricas a favor de ellas teniendo presente su verdadero valor.

La racionalidad práctica. Hace parte de la esfera de la acción humana. Tiene como aspecto esencial la eficacia de los medios y la validez de los fines. La racionalidad práctica se orienta al ejercicio de acciones racionalmente

1 Un análisis epistemológico es un estudio detallado del conocimiento. Se reconoce en él, una actitud de desconfianza por parte de los investigadores, que en una primera aproximación, a partir de la epistemología, pretenden estudiar la producción de conocimientos científicos bajo todos sus aspectos: lógico, lingüístico, histórico, ideológico, etc. De la misma manera se indaga sobre los usos (implícitos o explícitos) de las nociones de ley, teoría, observación, experimentación, verificación. Dado que las ciencias nacen y evolucionan en circunstancias históricas determinadas, el epistemólogo se preguntará también cuáles son las relaciones que pueden existir entre la ciencia y la sociedad, entre la ciencia y las instituciones científicas, entre la ciencia y las religiones o entre las diversas ciencias. (Mardones, 1991, p.65)

adecuadas. Lo adecuado aquí es lo realmente accesible dada la información incompleta al alcance. Debe en consecuencia fundarse en el apoyo cognoscitivo apropiado de la información debidamente explorada.

La práctica expresa la racionalidad, en tanto que se actúa de acuerdo al óptimo de recursos existentes y a la información disponible. La racionalidad práctica se asume como la decisión de elegir entre varias opciones a realizar y, que de acuerdo a los fines, estará sujeta a las posibilidades que le brinde el contexto. Rescher sostiene que esta racionalidad tiene que ver con la optimización circunstancial, es decir, con lo mejor que pueda hacerse en determinadas circunstancias. A este tipo de racionalidad subyace un marcado enfoque económico, en tanto debe hacer una evaluación de costo/beneficio, es decir, un análisis en el que dependiendo de los fines se debe escoger el medio más eficiente para alcanzarlo.

El pensador alemán Max Weber, propone una clasificación con carácter sociológico al realizar un cuestionamiento sobre el sentido de la acción social de los hombres.

Racionalidad con arreglo a valores. Es determinada por la creencia consciente en el valor: ético, estético, religiosa o de cualquier otra forma como se le interprete. El valor es propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor. Quien actúa racionalmente de acuerdo a valores, actúa sin considerar las consecuencias previsibles, dado que procede siguiendo mandatos o exigencias, sin importarle el resultado. El sentido está en la acción misma.

Racionalidad con arreglo a fines² o instrumental. La racionalidad instrumental, como categoría³ que viene a analizar el comportamiento de hechos concretos en un espacio-tiempo determinado, más concretamente en la cultura occidental; se concibe para interpretar el comportamiento de una cultura que se gobernó por un conjunto de categorías teóricas y prácticas que consolidaron el dominio de la naturaleza.

Bajo la racionalidad instrumental, lo racional es lo útil⁴, cabe entonces preguntarse ¿útil para quién o para qué? La preocupación de la racionalidad instrumental se da en términos de la elección de medios adecuados⁵ y no en la

2 Un fin, a la luz de Weber, es el sentido de la acción, diferente de un valor, de una tradición o un sentimiento.

3 Fue incluida por Weber en sus estudios de la cultura occidental como aquella que podría dar cuenta de los comportamientos que tuvieron lugar en su desarrollo y evolución.

4 La razón instrumental, asumida como pragmática, determina los medios que son necesarios para conseguir lo que se quiere. La razón tiene como medida de sí misma la eficacia de sus recetas: es racionalmente correcto y verdadero lo que sirve para algo. Así se excluye de la racionalidad lo que no sirve, es decir, lo que no es eficaz como medio para conseguir un fin. (Hernández, 1996, p.64)

5 Son definidos de acuerdo al uso apropiado que se pueda obtener de ellos en la consecución del fin predispuesto. Este uso estará definido mediante el cálculo y las probabilidades de eficiencia en función del fin.

elección de fines; esta pregunta entonces, no es la preocupación de este tipo de racionalidad, pues el para quién o el para qué se tienen como dados. En este sentido, los objetos son vistos teniendo en cuenta su función, relacionada con el logro de un fin específico y no como un fin en sí mismo, es decir, se mediatizan las cosas de acuerdo a los fines establecidos; es así como se intenta controlar el comportamiento y las acciones en función a un fin señalado como productivo, donde los medios son calculados y definidos por una relación de costo-beneficio generando la eficiencia y eficacia de los medios.

Bajo esta racionalidad se hace la elección de los medios (hombres y/o objetos) dependiendo de las expectativas o probabilidades que alcancen los fines racionalmente perseguidos. Weber plantea que quien actúa racionalmente con arreglo a fines, debe orientar su acción por el fin, y elegir los medios, teniendo presente las consecuencias que de ello se derivan y, para lo cual se debe valorar racionalmente los medios con los fines, los fines con las consecuencias implicadas y los diferentes fines posibles entre sí.

La racionalidad instrumental se relaciona directamente con la información fáctica, es decir, con el tipo de movimientos y medidas que conducen a los fines de manera eficiente (Rescher, 1993, p.116). La racionalidad instrumental no es simplemente lo contrario de lo que se ha conceptualizado como razón⁶, de cierto modo es su consecuencia, ya que la racionalidad en la modernidad se inclinó hacia una tendencia que priorizó la utilización de instrumentos fáciles que correspondían a una explicación de la realidad. Esta tendencia, “parte del hecho de que los rasgos fundamentales y categorías de nuestra comprensión del mundo dependen de factores subjetivos, que fueron los que crearon las condiciones para aprehender el mundo de los objetos”. (Geyer, 1985, p.71)

Este tipo de racionalidad tiene implícita una visión económica, donde los medios son calculados y definidos de acuerdo a una relación costo-beneficio. Empero, esta relación costo beneficio es sesgada de acuerdo a la información que se tenga disponible. Dicha información está determinada por el contexto y las circunstancias específicas en las cuales se aplica la racionalidad. Es así, como la racionalidad y los criterios para el actuar racional, estarán determinados por un marco conceptual⁷. Algunos economistas se inclinan en considerar que

6 Se concibe aquí el concepto de razón no como la correspondencia entre comportamiento y meta, sino los conceptos que trataban de la idea de bien supremo, del problema del destino humano y de la manera como habría que alcanzar las metas supremas. Entendida además como un principio que estaba presente en toda la realidad y que aseguraba aquella armonía del todo, que se presentaba como racionalidad amplia. (Geyer, 1985, p.71)

7 Es una representación de las construcciones sociales que identifican la racionalidad; está compuesto por los recursos teóricos y conceptuales, las creencias y los conocimientos que las personas dentro de esa sociedad tienen para interpretar y comprender el mundo, para actuar dentro y sobre él y

lo central de la racionalidad es la maximización de la utilidad; esta utilidad se caracteriza por ser mensurable y tiene una relación directa con la satisfacción y el bienestar. La medición y la comparación resultan esenciales para la maximización de la utilidad, y al mismo tiempo traen dificultades: 1. No se puede determinar la utilidad en términos de satisfacción o bienestar porque las preferencias son disímiles. 2. Porque no se puede medir en términos de valor la satisfacción y el bienestar.

Caracterización de la racionalidad y la empresa capitalista

Desde el momento en que el Capitalismo se instaura como modelo económico, trae consigo la racionalidad económica que se difundió en medio de las relaciones personales y sociales, destruyendo los arraigos y las tradiciones de épocas anteriores. Dicha racionalidad se inclina hacia la maximización de la utilidad,⁸ para lo cual recurre al cálculo, la medición y el control de los capitales. La estimación de los costos y los beneficios son fundamentales en su propósito de obtener la mayor utilidad posible.

El capitalismo según Weber, surge gracias a un modo metódico de vida, a una ética protestante de la clase burguesa de la época. La ética protestante obedeció a una ética de la intención, universalista, regida por principios que se adueñó de las capas portadoras del capitalismo. El racionalismo ético, hizo que la conducta de las personas se transformara en un actuar encaminado hacia un fin, es decir, el comportamiento de los hombres regido por principios o valores, es asumido como medio para alcanzar la salvación eterna. Este tipo de conducta se convierte en el primer factor, Weber diría el más importante, que abona el campo para el surgimiento del capitalismo.

La economía en el siglo XVIII sufre diversos cambios. En Europa, especialmente en Inglaterra, las relaciones y las estructuras económicas feudales, son reemplazadas por relaciones capitalistas. Este nuevo sistema económico, trae consigo una nueva racionalidad, la cual tiene como características principales, la propiedad privada de los medios de producción, la libertad de los individuos para dedicarse a cualquier actividad y el control privado de la producción de bienes y servicios, como medios para la acumulación de capital. Esta nueva racionalidad económica es impulsada por corrientes de pensamiento, como el pensamiento liberal.

en general para decidir qué es lo que les conviene de acuerdo con sus intereses y fines, también se encuentran los valores, las normas y las reglas que se utilizan para hacer evaluaciones (Olivé, 1996).

8 En este sentido, Maurice Godelier (1975) menciona que el sistema capitalista tiende necesariamente, al desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas y de la acumulación del capital, y este desarrollo está regido por la búsqueda de la utilidad y no por la satisfacción de las necesidades de la sociedad.

Teniendo en cuenta la corriente del racionalismo, se plantea que todas las acciones deben ser sometidas a la crítica y evaluación de la razón, por lo cual se hace necesario que las relaciones y la dinámica económica sean guiadas por un conjunto de disciplinas que como la economía, ayuden a predecir y orientar la dinámica económica de la sociedad, y ayuden a develar las leyes naturales de la economía. Es así, como la administración, la contaduría, la ingeniería, entre otras disciplinas, toman un lugar importante en la economía de la sociedad capitalista.

Desde esta perspectiva, la racionalidad económica del sistema capitalista, se ve planteada en términos de la maximización del beneficio, el cual es generado por el trabajo del hombre. Para la generación del beneficio, las nuevas técnicas y desarrollos de las disciplinas del conocimiento, se ven abocados al mejoramiento de la producción industrial y la especialización del trabajo del hombre.

Después de que se conociera el pensamiento de Frederick Taylor, sobre la administración científica, la racionalidad administrativa empezó a cumplir un papel importante al dimensionar la acción interna en la empresa. Este modelo además se ajustaba al sistema económico capitalista propio del siglo XIX, como manifestación conexas de la racionalidad económica, ya que a través de sus técnicas para gerenciar negocios representó los ideales del sistema económico capitalista, entre los cuales se identifican la productividad, el excedente, generación de riqueza, la eficiencia, el cálculo y la medición cuantitativa.

La administración científica es una etapa del pensamiento administrativo que propuso una nueva forma de gestionar los negocios, lo que produjo entre otros aspectos, la configuración de la división del trabajo, el saber especializado, el mejoramiento de los procesos de trabajo y la estandarización de métodos; de igual forma la medición de tiempos y movimientos que permitieron una sistematización del trabajo para poder a partir de ahí, proponer un mejoramiento en la eficiencia del proceso productivo, que redundaría en beneficios y mayores utilidades a la empresa. La administración ha puesto en marcha un sin número de modas que no han tenido otro fin que ser racionales y útiles al sistema económico, garantes de la continuidad de las empresas, asumiendo para ello una actitud "cínica" frente a los resultados de dichas modas administrativas, como la disminución de trabajadores en las plantas de producción, su contribución al desempleo y la pobreza. (Forrester, 2003, p. 103-111)

En este contexto, la función de la contabilidad también atiende los parámetros del taylorismo. Los aspectos financieros son un punto importante para el modelo taylorista; la contabilidad era concebida como aquella que hacía posible sistematizar financieramente toda la propuesta administrativa de Taylor, la que permitía cuantificar las mejoras productivas por la reorganización del trabajo.

Dicho modelo constituye un entorno que interactúa directamente con la contabilidad. A este entorno se ve circunscrita la tarea contable, en tanto es un elemento interno de la unidad empresarial, en donde el enfoque racionalista gobierna las funciones de medición, valoración y registro e incluso la de la revelación. Así, la contabilidad y sus procesos no son ajenos a la racionalidad administrativa que fue promulgada desde el modelo de F. Taylor, con el fin de administrar las unidades empresariales en el contexto de una economía capitalista. La contabilidad y las finanzas juegan el importante papel de representar cuantitativamente la racionalidad de los procesos productivos. El cálculo, las proyecciones, las estadísticas, los presupuestos se constituyen en “herramientas” totalmente útiles y en parámetros de medición y valoración de las políticas y las acciones de la empresa capitalista.

Se puede hacer una aproximación a la racionalidad económica, observando la dinámica que se introdujo a la economía en la sociedad occidental, en la que se concibió una idea racionalizadora de los recursos comprometidos en ella. Esta dinámica derivó en un sistema racional capitalista que se consagra en la ética de un racionalismo económico⁹, arraigado a la ética del protestantismo ascético¹⁰, el cual consolidaría la economía capitalista estableciendo dos componentes determinantes para su evolución: la distinción entre la economía doméstica y la industria, y la contabilidad racional.

Una empresa capitalista es eficiente, rentable, exitosa si presenta una planeación calculada, un orden en su dinámica económica y si sus resultados de operación presentan excedentes económicos. En esta lógica, dicha empresa

9 Es la maximización de algo que llaman utilidad, una utilidad mensurable, que es correlativa a la satisfacción, al bienestar o a algo semejante, y siempre se eligen entre las diferentes opciones según este fundamento. La idea de maximización del bien descansa en la presuposición de que todos los aspectos diferentes de un valor determinado pueden ser evaluados de acuerdo con medidas uniformes y comunes. (Gómez, 1991, p.125)

La racionalidad económica tiene dos respuestas, una de las cuales fundamentalmente se referiría a la elección de objetivos, la determinación de las finalidades, pero dependería de la ideología, mientras que la otra dependería hasta cierto punto de la ciencia, aunque se limitaría a determinar los medios para alcanzar estas finalidades. (Godelier, 1975)

Este principio es un producto histórico de la empresa capitalista. El proceso económico se racionaliza cuando los fines de la política económica adquieren una estructura jerárquica y es posible cuantificar el fin situado en el vértice de la pirámide: el beneficio. En el capitalismo se produce una separación entre la actividad productora de ingresos y la actividad doméstica; así la actividad productora se racionaliza y todo el proceso económico se convierte en actividad racional. (Diccionario Enciclopédico Salvat citado en Giraldo y Mendoza, 2002).

10 Weber (1975, p. 353). *El protestantismo* es una doctrina religiosa que se basa en la creencia de la salvación por la gracia de Dios, se opone al papado y a la Biblia. Esta doctrina exige al hombre cumplir en el mundo, con deberes impuestos por Dios, como es la virtud capitalista del sentido de los negocios y una forma de piedad intensa que regula todos los actos de la vida.

dispone de una contabilidad y una administración racionales que organizan y establecen criterios para controlar los recursos disponibles desde el punto de vista de la eficiencia; con base en estas condiciones se puede identificar una ética económica capitalista que se configuró como un modo racional de vida, ayudado por las técnicas racionales (de producción) y por la práctica de la vida cotidiana. Siguiendo a Forrester, la empresa capitalista es perversa, en tanto que consiste en “presentarlas como fuerzas vivas movidas ante todo por imperativos morales, sociales abiertos al bienestar general, cuando en realidad se rigen por un deber, una ética, sí, pero que les ordena obtener ganancias, lo cual es perfectamente lícito, jurídicamente inobjetable”.(Forrester, 2003, p.93)

La mirada racional de la economía capitalista, se instauró en todos los niveles de la estructura social, al punto que se concibe una organización del mundo, bajo parámetros racionales calculables. Dicha organización fue posible gracias al concurso de profesiones que dieron a los funcionarios, no sólo conocimientos técnicos para desarrollar técnicas de medición, de cálculo, de planeación, entre otras, sino conocimientos conceptuales que les posibilitarán una comprensión racional de los procesos de decisión y dirección.

Para Max Weber según Habermas (1995), la racionalidad se convierte en característica fundamental del racionalismo occidental¹¹, definiéndola como el actuar específico de una específica sociedad, cuyos principios de organización han hecho posible calcular la realización de los fines, al haber logrado transformar todo lo natural y socialmente existente en medios para el actuar, por ende, en realidades utilizables y controlables en sus desempeños. (p. 213)

Según Jürgen Habermas, la época moderna se caracteriza, por la racionalidad instrumental, que se adhiere a la dinámica del desarrollo cultural, social y económico: el desarrollo de la ciencia, los estados constitucionales, la administración moderna, el sistema económico capitalista, entre otros, se constituyen en las evidencias más relevantes de esta transformación cultural. (p. 208)

En ese sentido, se involucra la contabilidad en medio de la dinámica de la economía y de la racionalidad instrumental, a través de la representación que hace la entidad económica, como unidad central del sistema económico. Así, la contabilidad se asume como uno de los medios que permite controlar el manejo de recursos de un ente económico, garantizando al agente económico, obtener cierto dominio sobre la dinámica empresarial en torno a sus fines.

11 Según HABERMAS (1997, p.213), Weber caracteriza el racionalismo occidental de la siguiente manera: La Ciencia moderna, que da forma matemática al saber teórico, añade la organización universitaria de las especialidades científicas; menciona la literatura impresa destinada al mercado y la institucionalización del cultivo del arte, la música armónica; el empleo de la perspectiva lineal y aérea en la pintura, entre otras.

Dada la primacía del capital se hace necesario el control, medición y cálculo de éste; siguiendo objetivo se hace uso de una contabilidad racional que entrega información para orientar las decisiones de inversión, dadas las posibilidades del mercado.

La contabilidad se concibe bajo el racionalismo occidental, como un instrumento estratégico, que posibilita que el hombre controle e imponga sus fines en el ámbito económico, el cual hace parte del proceso de racionalización de la economía, la política, la cultura y el derecho. Este, ofrece una base para sostener la idea de que asumir a la contabilidad como uno de los medios de control, es decir, una técnica, obedece al afán de dominar la naturaleza, propio de las premisas de la modernidad. (Giraldo y Mendoza, 2002, p. 51)

Las prácticas de contabilidad generalmente aceptadas, están circunscritas en una relación de intereses que parten de las mismas necesidades de información de cada uno de sus usuarios; ellos se han establecido metas o finalidades en términos de los resultados de una operación económica financiera, y podría decirse que cumplen con la racionalidad instrumental al definir fines y medios económicos en sus dinámicas¹².

A continuación se presenta una aproximación a la construcción del concepto de contabilidad, lo cual permitirá exponer algunas de las principales ideas sobre su desarrollo e ir observando causas y efectos, tanto internos como externos, que la influyen en su quehacer.

El concepto de contabilidad

Desde hace más de 5000 años la contabilidad empezó a participar en el escenario de intercambio de bienes y servicios, desde sus primeras formas rudimentarias hasta las más sofisticadas transacciones económicas. Así, la contabilidad tuvo relación con los diferentes intereses que rodearon dichas transacciones. Las prácticas contables se soportaron en los hechos cotidianos de la economía y su representación se basaba en la experiencia de los negocios. Este enfoque empírico ha respaldado muchos de los desarrollos de la contabilidad especialmente en la empresa capitalista, hecho que ha llevado a investigadores y estudiosos de la materia a proponer

12 Es necesario hacer la siguiente claridad: No todos los usuarios de la información contable esperan los informes contables con el propósito de aprovechar cifras numéricas, con fines de satisfacción y proyección económica, como lo hacen inversionistas, accionistas o propietarios de capital; también existen usuarios de la información contable, que utilizan los datos contenidos en ella, para realizar análisis de carácter social, incluso político; estos usuarios son actores del sistema económico, pero sus estrategias se basan en análisis coyunturales y estructurales de aspectos sociales, políticos, económicos, ambientales donde prima una racionalidad valorativa antes que instrumental. Es el caso de las asociaciones, los sindicatos, la comunidad y el Estado.

argumentos, enriquecidos por la academia, para la construcción del concepto de contabilidad.

En la época moderna, con el surgimiento de la ciencia, se pretende concebir la contabilidad como una disciplina que de cuenta de algunos aspectos concretos de la realidad, ayudada por conocimientos de otras disciplinas. El concepto de contabilidad,¹³ se construye teniendo presente sus relaciones con la economía, en tanto la contabilidad dará cuenta de los fenómenos económicos que afecten un ente; con la administración, en el sentido que integrará el manejo de recursos en el buen desarrollo de la gestión administrativa. Se ha llamado relación formal a la comunicación con disciplinas que comparten la forma o las expresiones externas, ejemplo de ello es la técnica industrial, en donde la contabilidad pretende reflejar los procesos productivos a través de los costos de producción; igualmente el derecho es una relación formal, en cuanto las representaciones contables, están sujetas a una regulación de deberes y derechos de ciudadanos que comparten un espacio de convivencia. Existe una relación instrumental con las matemáticas y la estadística, ya que la medición y la valoración son procesos que utiliza la contabilidad y en los cuales integra cálculos, probabilidades, porcentajes, proporcionalidades, técnicas de muestreo y operaciones de aritmética básica.

Los constantes requerimientos que hace el medio económico a la contabilidad, han impulsado su evolución cognoscitiva históricamente, caracterizándose por ser empíricos; de igual forma hacen que se creen nuevas comunicaciones que amplían el catálogo de disciplinas, relacionadas directa o indirectamente con la contabilidad.

De acuerdo a lo anterior y según Tua (1995), se presentan varias definiciones de contabilidad que hacen alusión a las relaciones nombradas:

- “La contabilidad es la ciencia que deduce de la teoría económica y jurídica el conjunto de principios que deben regular el registro ordenado de las operaciones económicas ejecutadas en un patrimonio hacendal.
- (...) podría aceptarse la noción vulgar que concibe la contabilidad como la disciplina que estudia los procedimientos seguidos en las empresas para la manifestación contable de la gestión.
- La contabilidad es una doctrina o ciencia rama de las matemáticas aplicadas a la administración, que mediante anotaciones sistematizadas, completas, coordinadas, etc. permite regular y definir una actuación económica o administrativa.

13 Para mayor ampliación sobre la construcción del concepto de contabilidad se presentan ideas en el trabajo de Giraldo y Mendoza (2002).

- La contabilidad es la doctrina de las responsabilidades jurídicas que se establecen entre las personas que participan de la administración del patrimonio de las empresas¹⁴; entre otras ideas, que definen a la contabilidad como arte, actividad, o ciencia, y por otro lado aquellas que se inspiran en la delimitación del objeto de estudio de la contabilidad.

Las definiciones antes mencionadas, son fruto de los enfoques que se han trabajado en las diferentes escuelas de pensamiento contable, y también de los estudios hechos por las instituciones reguladoras del ejercicio contable de Estados Unidos.

Es de resaltar que existen elementos que permanecen constantes en las definiciones de contabilidad antes enunciadas:

- La relación entre la contabilidad y la actividad económica, es evidente. La contabilidad nace en, por y para el comercio, demostrando su papel en la evolución y desarrollo del capitalismo¹⁴, así como su función de motor en la economía y su desarrollo.
- La contabilidad ligada a relaciones de poder, en el que los diferentes usuarios requieren de la información contable, necesita las respuestas que den cuenta de sus intereses. A estos requerimientos subyace una ideología que se puede decir influye en los fines que persiguen los usuarios de la contabilidad.
- La contabilidad orientada a la generación de información, donde debe dar cuenta del patrimonio de un ente y ser confiable, para que pueda servir en la toma de decisiones.

Aunado a lo anterior, se debe mencionar que la contabilidad en la actualidad desarrolla su papel orientada a distintas áreas, entre las cuales se puede mencionar la contabilidad administrativa, financiera, social, ambiental y de recursos humanos. En esta reflexión se profundiza en los matices asociados al campo de la contabilidad financiera.

Contabilidad financiera: Permite a las empresas preparar informes financieros sobre situación y resultados, para uso de inversionistas, acreedores y otros, habitualmente a través de informes periódicos. Los principios de contabilidad generalmente aceptados regulan las características de esta información

14 Al respecto Sombart y Winjum citados por Tua Pereda (1995, p.130) sostienen que el papel de la disciplina contable en el desarrollo del capitalismo, teniendo en cuenta su importancia como instrumento de ordenación de los datos económicos, se sintetiza en cuatro razones: 1) El sistema de doble entrada contribuyó a una nueva actitud hacia la vida económica. 2) Este nuevo espíritu fue ayudado e impedido por el perfeccionamiento de los cálculos económicos. 3) Dicho racionalismo fue acrecentado por la organización sistemática de la empresa. 4) El sistema de doble entrada permitió la separación entre la propiedad y la gerencia.

sobre su desempeño económico y su situación financiera. El objetivo de la contabilidad financiera, según Hendricksen (1974), es proporcionar un sistema de información y comunicación externas a recopilar, dar forma compacta, interpretar y diseminar datos económicos, que den una representación financiera de los derechos económicos y el interés relativos de los segmentos de la economía, a fin de facilitar a esos segmentos de la economía la formulación de juicios y la toma de medidas.

Se muestra así una tendencia marcada a satisfacer y dar cuenta de la realidad financiera, la cual se refleja en el tipo de objetivos que se plantean para el ejercicio de la contabilidad, en las cualidades que debe cumplir la información financiera y en las revelaciones de resultados, los cuales expresan de manifiesto, la cuantificación monetaria y financiera de los mismos.

Bajo estas premisas se puede asumir la contabilidad financiera como:

(...)una disciplina cuyo marco conceptual normativo se ocupa del proceso que abarca el registro, la clasificación, el resumen y la interpretación de información expresada en términos monetarios, acerca de la composición y evolución del patrimonio de un ente, y de los hechos económico-financieros susceptibles de influir en él, con la finalidad de que esa información facilite el control y la toma de decisiones por parte de los encargados de administrar el ente y de terceros que interactúan con éste. (Chapman, 1994, p. 9)

Así, la contabilidad financiera se constituye en un instrumento útil para orientar las decisiones de carácter económico de cada uno de los usuarios de la información contable.

El asalto de la racionalidad instrumental en contabilidad

La consideración de problemas que subyacen en el ejercicio contable, no tiene otro interés que develar razones y causas de los mismos; tanto en el oficio contable como en cualquier otro, es relativamente identificable hacia dónde se encaminan los objetivos que guían las formas de concebir dichos oficios.

Indagar alrededor de la racionalidad que existe en la contabilidad, es adentrarse en la búsqueda de las razones que la justifican y que soportan el trabajo que a través de ella se realiza. Esa búsqueda, es posible realizarla mediante un análisis que parte del reconocimiento de la orientación y los medios que se utilizan en el proceso de un sistema de información contable. Para el particular, la contabilidad financiera se ubica como objeto de análisis en la cual se identificarán, en términos de Habermas, sus fines y sus medios, para así, poder caracterizar la racionalidad instrumental que la ha configurado en su desarrollo.

La orientación, se entiende como las metas últimas que se persiguen, o como los objetivos en función de los cuales se desarrolla la actividad contable financiera; los medios se conciben como los recursos o instrumentos que sirven y hacen posible mediante su operacionalidad, cumplir las metas perseguidas.

La operacionalidad de la contabilidad financiera en Colombia, se sustenta en un conjunto de normas contenidas en el decreto reglamentario 2649 de 1993, principalmente en el denominado marco conceptual de la contabilidad, en donde se encuentran todos los supuestos básicos que sustentan y legitiman la práctica contable en Colombia; es ahí donde se ubica el análisis, estableciendo relaciones con los entornos y las sujeciones hechas a la contabilidad. La operacionalidad que tiene el trabajo de la contabilidad en la empresa capitalista, se ha estructurado a través de una normatividad que simplemente representa todas las funciones que la contabilidad tiene que cumplir, las cuales otorgan a la empresa unos datos financieros que van a develar si la organización está siendo productiva o no, en el sentido que presente utilidades o pérdidas; esta operacionalidad vista como instrumental, representa el enfoque que la empresa capitalista sigue para poner a funcionar sus estructuras.

La contabilidad que no opere de esta manera en el trabajo empresarial, sencillamente perderá legitimidad práctica, en tanto no está presentando los resultados que se suponen son realmente útiles para el funcionamiento de la empresa, como son el de presentar estados financieros con información cuantitativa y un análisis cualitativo, teniendo mayor énfasis la explicación de los hechos y sucesos económicos de orden cuantitativo que se soportan en la racionalidad económica de la maximización de los beneficios y la estimación de fines y medios.

La necesidad de incluir en este estudio, la referencia de la normatividad contable que rige en el país, no limita el alcance del mismo a análisis simplemente normativos-técnicos; por el contrario, se parte de conceptos como el de racionalidad, el de instrumentalidad, disciplina, cognición, entre otros, para desdibujar el funcionamiento del trabajo realizado por la contabilidad financiera, es decir, para poder encontrar explicaciones sensatas a lo que se hace dentro del proceso del ciclo contable financiero, identificando las creencias que se tienen en los supuestos de la contabilidad financiera, los objetivos de la información que se produce y los medios que se han escogido -identificados como las normas básicas del marco conceptual del D.R. 2649 de 1993- para llevar a cabo las metas o finalidades establecidas a la contabilidad financiera.

En el marco conceptual de la contabilidad financiera se señalan como funciones de ésta: la identificación, medición, clasificación, registro, interpretación, análisis y evaluación de los hechos económicos. Estas funciones según Franco (1995) y Tua (1995) tienen asidero a la luz del supuesto de un contexto económico que aboga por el control y la medición de los recursos.

El contexto económico colombiano, donde se concibe el marco conceptual de la contabilidad financiera, se caracteriza por el modelo de producción capitalista, guiado por principios de relevancia del capital, propiedad privada de los medios de producción y libertad de mercado.

Este sistema es inspirado en una ética del ahorro (Weber, 1985), que encuentra en la contabilidad un buen instrumento para apoyar el logro de objetivos como el de medir, controlar y calcular el capital expresado en unidades monetarias.

La racionalidad de la sociedad capitalista moderna impone unos objetivos cuya consecución depende de la elección de medios adecuados, los cuales deben ser calculados y controlados, apareciendo la contabilidad y el conocimiento técnico contable como una de las prácticas decisivas para la consecución de dichos propósitos que se reconoce legalmente mediante la norma, para lograr así una unificación y cuantificación de los hechos económicos, es decir, para lograr un control y un cálculo. Es así como en la contabilidad se identifican dos enfoques que han sido la base para su trabajo, son ellos: el cálculo de la utilidad líquida realizada, y la utilidad de la información para la toma de decisiones; estos enfoques representan los ideales del modelo económico, y su campo de acción son las empresas, por ser éstas el nicho donde las transacciones de bienes y servicios son la esencia, es decir, sus móviles de actuación.

Las funciones de la contabilidad, están orientadas al logro de un control y un cálculo de algunos hechos dentro del contexto económico, pero este contexto en la contabilidad, va a estar limitado a los hechos económicos que influyen en la empresa. Se observa que las funciones que asume la contabilidad financiera, van a estar permeadas por los principios del sistema capitalista, es decir, que las creencias de este sistema van a influir en las creencias del marco conceptual de la contabilidad financiera. Por este motivo, el control y la medición de los hechos económicos van a estar encaminados a la acumulación y control del capital. Estos aspectos enmarcan y caracterizan el tipo de empresa racional que se plantea en la contabilidad.

En este sentido, los objetivos que tiene la contabilidad financiera están mediados por una racionalidad que los guía en su desarrollo. Estos objetivos corresponden a requerimientos hechos por los usuarios a la información contable financiera y que deben cumplirse al revelar la información contable.

El enfoque de utilidad de la información, sugiere el establecimiento de los objetivos de la información financiera, los cuales, se asumen como orientadores y limitantes conceptuales, que dirigen todo el proceso contable hacia la satisfacción de los intereses, de los detentadores, de los medios de producción.

La contabilidad vista así, es un instrumento para la toma de decisiones de agentes económicos, es concebida como una práctica que provee de información

financiera¹⁵ útil para el desarrollo de la dinámica económica empresarial y privada. Bajo esta óptica, la contabilidad justifica y acepta aquellas creencias que ayuden a generar información pertinente para la toma de decisiones que maximicen el afán de lucro. Con esto se revela que los objetivos de la información contable financiera, van a estar permeados por los propósitos que se contemplan en la racionalidad económica.

En este momento se puede sostener que se vislumbra una racionalidad con arreglo a fines o instrumental en las acciones de la contabilidad, donde los objetivos son establecidos como metas dados por el contexto económico, sin una evaluación, pues el lema del capitalismo es “dejar hacer” dejar que la mano invisible del mercado nos regule, dejar actuar los agentes económicos guiados por sus intereses, los cuales se convierten en la guía del quehacer contable. Estos son establecidos de acuerdo a un análisis cálculo-beneficio, donde se privilegia la utilidad. Dicha racionalidad instrumental es acogida, entre otros aspectos, por la flexibilidad que permite en la manipulación de medios para lograr un fin deseado. La instrumentalidad no cuestiona éticamente las acciones, su intencionalidad es facilitar la acción por encima de cualquier valoración ética, social o política. Y en términos contables, las acciones instrumentales se pueden identificar cuando el propósito del ejercicio de la contabilidad es llegar a dictaminar un resultado cuantitativo que mida el benéfico – utilidad de la dinámica económica empresarial, pero no cuestiona esa realidad, ni intenta explicarla más allá de los resultados cuantitativos. Así los resultados de la contabilidad son medidos en términos de su utilidad para la toma de decisiones de los usuarios preferenciales, más no en términos de su pertinencia y aporte a la sociedad en general.

El trabajo cosificado encarna aspectos centrales como la eficiencia, la maximización de los recursos del proceso productivo, el menor costo y la mayor utilidad. Sin embargo, la eficiencia puede ser también un peligro; el trabajo funcional se convierte en un fin en sí mismo y puede ser riesgoso para la dirección de la empresa.

Cuando se enuncia que se adopta una racionalidad instrumental se hace referencia a que la contabilidad financiera acoge sus objetivos del campo económico, para ser aplicados en las unidades económicas (empresas), los cuales son sugeridos por los preceptos establecidos del sistema económico vigente, sin preguntarse si son los mejores o no, pero si considerándolos útiles y necesarios.

15 Como lo menciona Chicangana (1999). Para la contabilidad únicamente tiene sentido todo aquello que se le presenta en forma monetaria o en términos monetarios, haciendo aparecer el concepto de utilidad como una expresión puramente monetaria, que se puede explicar únicamente a este nivel. De esta manera la utilidad se muestra como un efecto de la acumulación de una determinada cantidad de capital, sin que para ello intervenga ningún otro factor productivo. Como si el capital tuviera vida propia y pudiera reproducirse a sí mismo de manera espontánea.

Representación contable en la empresa capitalista

La contabilidad financiera al estar supeditada a la *representación* de una realidad económica determinada, debe retomar la lógica económica para realizar una labor eficiente, lo cual la lleva a preocuparse por el diseño y adopción de los mejores instrumentos y no a cuestionarse por la lógica que la guía. La representación contable se caracteriza entonces por vincular una serie de hechos y sucesos económicos y gerenciales, en el lenguaje que le permite expresar la racionalidad de sus prácticas. Desde que la contabilidad se organizó con el sistema de partida doble incorporó los intereses del propietario y los intereses de los terceros en las transacciones económicas, pues contabilizó la inversión y la financiación para representar la igualdad que se traduce en el equilibrio que debe permanecer en la lógica de la demanda y la oferta. Este equilibrio en un segundo momento del ciclo contable se rompe, y se representa en la contabilidad cuando hay una pérdida o una ganancia, lo cual significa que hay un agente que perdió y otro que ganó, este desequilibrio se asume como normal en la lógica económica capitalista y la contabilidad lo registra y revela sin cuestionamiento alguno. Pero lo que en realidad está representado allí, es el despojo de las posesiones de un agente con el fin de asignárselas a otro.

Este tipo de representación es de carácter económico e involucra el estilo de administración de las empresas capitalistas, utilizando un lenguaje cuantitativo¹⁶ y explicativo causal; no por ello se puede decir que no existen empresas capitalistas que han hecho a un lado el seguimiento ciego de los principios que rigen este modelo económico, pues revelan en su información contable que tienen y cumplen otros propósitos de orden cualitativo y social.

Se parte del “Reconocimiento de los hechos económicos” para después aplicar una serie de procederes tendientes a su aceptación, su valoración monetaria, su predicción y su utilidad en el marco de la racionalidad económica. Dichos procederes son reglas de general aceptación, que se constituyen en los criterios para valorar la aceptabilidad “racional”.

Estos procederes son de naturaleza técnica, dirigidos como medios para el logro de un fin. El fin es el establecido en el acuerdo de necesidades, que demandan los usuarios de la información contable, las cuales en primera instancia son derivadas de la dinámica económica, es decir, la calculabilidad, el control, la medición, el aprovechamiento de los recursos. Estos contextos de construcción de la necesidad limitan o impiden la observancia de otros aspectos, como por ejemplo, el impacto de la actividad organizada empresarialmente

¹⁶ Vale decir que éste es uno de los factores de evaluación de la gestión de los administradores, apoya a la vez las decisiones sobre inversión y financiación y determina económicamente la eficiencia y la productividad de las empresas.

en la comunidad, en la generación de empleo, en el deterioro ambiental, en el bienestar social y en la calidad de vida, a pesar de que estos últimos ámbitos constituyen un objetivo de la información contable.

Prima aquí una racionalidad práctica instrumental, en donde se superpone la realidad económica y la contabilidad financiera se convierte en un instrumento estratégico para que la actividad económica continúe su curso. Ésta es la lógica de la rentabilidad, que ha generado en las empresas conductas egoístas y las ha distanciado de la búsqueda del bienestar de sus trabajadores; lo que sucede en el contexto económico actual es que la rentabilidad está pensada bajo parámetros financieros, hecho que muchos investigadores han identificado como un error puesto que causa la pérdida de legitimidad, reconocimiento y respaldo de instituciones sociales.

Al igual que la administración, denominada por Aktouf como el brazo armado de la economía, la contabilidad es la estrategia por excelencia que sirve a los intereses racionales económicos, expresando en sus informes los comportamientos de las actividades económicas de la empresa. Estos saberes expresan la racionalidad irracional del sistema, por ello no es gratuito que tengan semejantes apelativos. Sin embargo, día a día, investigadores de ambas disciplinas trabajan por demostrar que aún hay muchas perspectivas de desarrollo que no tienen que ver con el actual modelo económico racional.

La educación y los proyectos de investigación tienen en sus manos el poder para presentar a la sociedad otra cara de estas disciplinas, en tanto involucren en sus prácticas una ética del bienestar colectivo, acompañado de un estilo y un pensamiento que aporte al desarrollo económico, social y empresarial de sus entornos.

Conclusiones

El énfasis de la racionalidad económica en las prácticas contables y administrativas ha hecho que la dirección y la gestión de las empresas de orden capitalista, sea visto desde los resultados financieros y desde las mejores fórmulas para lograr la disminución de cargas financieras en el proceso de generación de excedentes económicos.

Es la racionalidad instrumental la que guía desde hace muchos decenios el comportamiento de los dirigentes y los contadores en sus actos en las empresas. Podría decirse que es un paradigma con muchas formas de aplicarse, pues las modas administrativas y los enfoques de la contabilidad no han aportado más que fórmulas para mejorar la rentabilidad de las empresas.

La contabilidad y la administración son saberes que gozan de un prestigio profesional, debido a que han hecho una excelente representación de lo que el modelo económico persigue y necesita saber para poder continuar con sus fines. El no cuestionamiento de las prácticas de estos saberes hace

que ellos se vean como justos y legítimos portadores de su prestigio, pero lo que se considera en el medio académico expresa la necesidad de salir del enclaustramiento racional instrumental que guía sus acciones. Una actitud pasiva en este sentido no es admisible para el restablecimiento de la relación disciplina, profesión y sociedad desde una perspectiva crítica y propositiva.

Referencias Bibliográficas.

- Aktouf, O. (1998). *La Administración entre tradición y renovación*. Cali: Universidad del Valle.
- Ariza, B. D. (1996). Una Aproximación a la naturaleza de la Contabilidad. *Revista Lumina*, 1.
- Chapman, Bas de Zar, Benavides y otros. (1994). *Teoría Contable, la exposición veraz y razonable en los estados financieros*. Buenos Aires: Macchi.
- Chicangana, R. (1999). Acercamiento a una interpretación económica de la información financiera. Ponencia presentada en el 13° Congreso Nacional de Contaduría Pública-FENECOP-, Medellín: Universidad de Antioquia.
- Davila, C. (1991). *Imágenes de la organización*. México: Alfaomega.
- Franco, R. (1995). *Contabilidad Integral*. Armenia: (2° ed.). Armenia: Investigar.
- Forrester, V. (2003). *El horror económico*, México: Fondo de cultura económica.
- Geyer, C. F. (1985). *Teoría Crítica. Max Horkheimer, Theodor W. Adorno*. Barcelona: Alfa.
- Gil, J. M. (2001). Normas internacionales de contabilidad y transferencia de tecnología. *Revista Legis del Contador*, 6.
- Giraldo, G. y Mendoza M. (2002). *Racionalidad del marco conceptual de la contabilidad financiera contenido en el decreto 2649 de 1993*. Universidad del Valle.
- Godelier, M. (1975). *Racionalidad e Irracionalidad en Economía*. (7 ed.) México: Siglo XXI.
- Gómez, A. L. (1991). *El primado de la Razón Práctica (2 ed.)*. Cali: Universidad del Valle.
- Gracia, E. (2000). Economía y sistema de cuenta. *Revista Legis del Contador*, 2.
- Habermas, J. (1999). *Ciencia y tecnología como ideología*. Madrid: Tecnos.
- Habermas, J. (1997). *Teoría de la acción comunicativa I*. España: Taurus.
- Hendricksen, E. (1974). *Teoría de la Contabilidad*. México: UTHEA.
- Hernandez, J. (1996). *Corrientes Actuales de Filosofía*. Madrid: Tecnos.
- Horkheimer, M. (2002). *Crítica de la razón instrumental*. Madrid: Trotta.
- Kuhn, T. (1975). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de cultura económica.
- Machado, M. A. (1994). Un nuevo concepto en contabilidad para el avance científico. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 24-25.
- Nozick, R. (1995). *La naturaleza de la racionalidad*. Barcelona: Paidós.
- Olivé, L. (1995). *Racionalidad epistémica*. (compilador) Madrid: Trotta.
- Pereda, C. (1988). *Racionalidad, ensayos sobre la racionalidad en ética, política, ciencia y tecnología*. México: Siglo XXI editores.
- Pérez, C. (1998). *Seminario Epistemología de la Ciencia*. Universidad del Valle, Santiago de Cali.
- Rescher, N. (1993). *La Racionalidad. Una indagación filosófica sobre la naturaleza y justificación de la razón*. Madrid: Tecnos.
- Rescher, N. (1999). *Razón y Valores en la Era Científico Tecnológica*. Barcelona: Paidós.
- Romero, H. A. (1998). *Crítica de la Razón Contable*, Monografía de Grado para optar al título de Contador Público. Universidad Nacional, Bogotá.
- Tua, J. (1995). *Lecturas de Teoría e Investigación Contable*. Medellín: Cijuf.
- Weber, M. (1997). *Economía y Sociedad (1 reimpresión)* Bogotá: Fondo de cultura económica.
- Weber, M. (1985). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Orbis.